



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Alma, buscarte has en Mí, y a Mí buscarte has en ti.

De tal suerte pudo amor,
alma, en mí te retratar,
que ningún sabio pintor
supiera con tal primor
tal imagen estampar.

Fuiste por amor criada
hermosa, bella, y así
en mis entrañas pintada,
si te perdieras, mi amada,
Alma, buscarte has en mí.

Que yo sé que te hallarás
en mi pecho retratada,
y tan al vivo sacada,
que si te ves te holgarás,
viéndote tan bien pintada.

Y si acaso no supieres
dónde me hallarás a Mí,
No andes de aquí para allí,
sino, si hallarme quisieres,
a mí buscarte has en ti.

Fuera de ti no hay buscarte,
porque para hallarme a mí,
basta sólo llamarme,
que a ti iré sin tardarme
y a mí buscarte has en ti.

Teresa de Jesús

Teresa, amiga, nos comunica en esta bella poesía el hacer de Dios en ella. Quiere animarnos a vivir el encuentro con Jesús y poner a nuestra disposición las conclusiones de su gran descubrimiento.

- . Dios nos creó por Amor
- . Su imagen ha sido grabada en nuestra alma
- . Hay que buscar a Dios en lo muy interior de ella
- . Y a nosotros en lo profundo de El
- . Todos estamos llamados a la comunión

Teresa de Jesús no fue teóloga, ni escritora, ni poetisa, fue contemplativa, y la contemplación la sumergió en las profundidades de la mística. Allí descubrió cómo en Dios se conjuga lo más sublime con lo más sencillo, lo más sagrado con lo más humano. Nos invita, compartiendo su experiencia, a edificar nuestra fe sobre la consistencia del misterio revelado en Jesucristo.

Teresa de Jesús, mujer de deseos, los equipara con la sed: "...sed me parece a mí quiere decir deseo de una cosa que nos hace gran falta, que si nos falta del todo nos mata..."

¿Hacia dónde apuntan tus deseos? ¿Qué deseas para ser feliz?

